

¿Quién teme a Arthur Adamov?

Existen, al menos, dos razones para temer al señor Arturo Adamov, cuya sombra, después de una atormentada vida voluntariamente concluida en 1970, sigue moviéndose, inquietante y saludablemente enferma, por el barrio Latino de París. Porque, a fin de cuentas, nadie puede justificar, si no es por miedo, la escasa presencia de Adamov en la vida teatral europea, ni siquiera en esta piel de toro donde varias de sus obras han sido vertidas al castellano y casi nunca representadas (1). Este bagaje de traducciones acaba de verse enriquecido hace unos días con la publicación en «Cuadernos para el Diálogo», de «La política de los residuos» y «Santa Europa», de imprescindible lectura (2).

Este año, tal como puede verse en el programa que reproducimos hoy, el Festival de Avignon presenta dos montajes de textos de Adamov («M. le Modéré» y «Le Ping Pong»), envueltos en el suave perfume de un homenaje tan inesperado como arbitrario. Aunque sea en esas condiciones, algo es algo. Pero Adamov sigue, de hecho, en el exilio. Y aquí, ni siquiera eso: su nombre es absolutamente ignorado por parte de los llamados Teatros Nacionales y no digamos ya en esta TV que, antes de darnos, por ejemplo, «La política de los residuos» —que tan televisiva podría resultar—, prefiere castigarnos con aquellos anacrónicos ejercicios espirituales que escribiera, sin pudor alguno, Josep M. de Sagarra, exquisitamente convertidos por don Pemán en «La herida luminosa».

Miedo, sí. Y la primera razón es la siguiente: un dramaturgo capaz de afirmar, en esta época donde cultura es sinónimo de seriedad, de trascendentalismo y de aburrimiento, que «una obra teatral pensada y escrita en "nuestro" Western World que no sea cómica, tiene que ser mediocre, cuando no decididamente detestable», un dramaturgo con esa convicción hace recaer inmediatamente sobre sí mismo fundadas sospechas de peligrosidad cultural y, por ende, social. Y mucho más si —como es el caso de Adamov— lleva a la práctica estos principios con el implacable rigor de los humoristas malhumorados. Los textos de Adamov figuran entre los pocos del teatro contemporáneo cuya lectura hace reír y cuya inteligente escenificación puede provocar, sin dificultad ninguna, el estallido de la carcajada.

Se dirá que el teatro de hoy (más bien habría que decir «subteatro») es pródigo en productos cómicos y que eso no asusta a nadie, sino todo lo contrario. Cierto. Pero la comicidad de Adamov no se basa en viejos trucos de equívocos hormonales, de volúvulas puertas oportunamente manipuladas, de caricaturas a lo Capri. El suyo es, más bien, un humor primario, de pastel de nata en la cara; de pastel de contradicciones en nata, porque es eso precisamente, las contradicciones, lo que lanza al rostro de sus personajes, de sus espectadores. Adamov es muy consciente de este mecanismo cuando afirma que son «las contradicciones chirriantes (de la vida social) lo que provoca la risa e incluso las carcajadas».



Adamov con Bertolt Brecht, en 1954

Dios y Chanel

Así pues, nada de humor fino y sutil, para personas de epidermis delicada. Lo suyo es mostrar contradicciones chirriantes, y ello le obliga a prescindir de falsos respetos. Adamov es irrespetuoso con instituciones de buen ver, como son; verbigracia, los tribunales de la justicia legal al servicio de la propiedad privada de los bienes de producción («La política de los residuos»); irrespetuoso con los grandes (esta princesa de la «Santa Europa» que viste «un traje de la Edad Media, aunque un poco revisado por Dios o por Chanel» y que tiene «perfil de medalla») y, a la manera de ademán Oskar Panizza —el autor de aquel «Concilio de amor» donde se nos narra la aparición de enfermedades secretas en el Vaticano—, irrespetuoso corte celestial en peso. Respetuoso, en cambio, con los oprimidos, con las víctimas, con aquellos que no suelen aparecer en sus obras, dedicadas siempre a estigmatizar y denunciar a los opresores, a los autores del absurdo social. Estos personajes que suscitan su adhesión están ahí como voces en off, ausentes del escenario y de los centros de decisión política, pero son, a fin de cuentas, los únicos que pueden transformar el mundo y, con él, los escenarios. El grito que resuena en las calles de la santa Europa mientras anónimos proyectiles destruyen el palacio de Constantinopla —«¡Libertad! ¡Libertad! ¡Ya es tiempo!»— son a la vez una toma de posición política y teatral.

Bodas que parecían contranatura

Todo lo que antecede, sucintamente esquematizado, constituye una buena razón para temer al señor Adamov. Pero existe otra, al menos tan poderosa: este dramaturgo ha conciliado lo que parecía irreconciliable: el teatro denominado del absurdo (que asoló Occidente en los años cincuenta) y las enseñanzas brechtianas. Adamov es hijo del existencialismo y del marxismo, aunque probablemente los genes del primero lo hayan marcado con más fuerza que

los del segundo. En este punto —por una vez— todos los estudiosos están de acuerdo, si bien —después de constatar el hecho— se abstienen de subrayar su importancia. En efecto, a partir sobre todo de 1957, momento en que escribiera la que algunos consideran su obra maestra, «Paolo Paoli», convergen en Adamov el Ionesco de la primera época y el Brecht del período épico, aquél para quien la Historia era algo más que un simple telón de fondo o la «circunstancia externa» que explica, al modo de los naturalistas, los tortuosos meandros de una psicología individual.

Algunos párrafos de Adamov podrían haber sido escritos por el mismísimo Ionesco (como, por ejemplo, esta réplica de Paolo Paoli: «Señor Hulot-Vasseur, usted no conseguirá convencerme. Fabricar ceniceros-mariposa me gusta; fabricar platos-mariposa me gusta; fabricar pisapapeles-mariposa me gusta; objetos de aseo-mariposa, paisajes mariposa, me gusta; pero fabricar botones-mariposa no, eso no me dice absolutamente nada») o por el creador de Godot. Como en el caso de los autores del absurdo, el mundo es para Adamov un *non-sens*; pero a diferencia de ellos, Adamov no se complace en este hecho, no lo acepta sin más, no lo utiliza para pergeñar una metafísica de la absurdidad que conduce a la aceptación resignada de lo existente. Hijo también del marxismo, reivindicó el retorno a lo racional entendido como sinónimo de humano, reclama la posibilidad de un más allá en este mismo mundo, sustenta la esperanza de un cambio radicalmente positivo. Ello lo separa de Ionesco y Beckett en el campo ideológico, evidentemente, pero también en el dramaturgico. Estos autores, al colocar al género humano en un callejón sin salida, hacían lo mismo con su teatro, lo condenaban igualmente a muerte. Adamov, que pugna por abrir puertas, deja también abierto su teatro, hace posible que otros sigan el camino por él iniciado. Es ideológica y teatralmente fructífero.

Y también se separa de Brecht en cierta medida. En Brecht la noción de absurdo no aparece jamás. Adamov, como B. B., es sensible a la injusticia pero de ella recoge especialmente este clima de absurdidad, de irracionalidad galopante. Toma de Brecht algunos recursos dramáticos (la técnica de las escenas relativamente independientes, el gusto por los juicios o el principio dialéctico de mostrar la regla a partir de la excepción) y, sobre todo, la certeza de que en este mundo nada es natural e inevitable (mientras que Beckett, por ejemplo, parece creer en la «naturalidad» del absurdo reinante), sino social, es decir, evitable. Para Adamov el absurdo no es un maleficio de dioses reales o inventados. Es un crimen con culpables y nos dice sus nombres.

Arbol de dos raíces. Mestizo de razas opuestas y encontradas. He aquí la segunda razón del miedo que suscita Adamov. Recíprocamente potenciados, Brecht y los autores del absurdo ya no son tan fácilmente «recuperables», tan inofensivos.

¿Cómo consiguió Adamov esta síntesis casi imposible? El proceso es, sin duda, extremadamente laborioso y los avatares de su desdichada vida deben desempeñar en él un importante papel. Pero al parecer, la obra de Strindberg ejerció también en este terreno una notable influencia. Strindberg, sí, por extraño que pueda resultar a primera vista. Comprender por qué mecanismos operó Strindberg en la evolución de Adamov es una apasionante cuestión que desborda los límites de esta página. Cabe sólo, en ella, constatar su existencia.

En cualquier caso, y al margen de una cierta irregularidad en el curso de su obra, hay que reconocer que el profundo humor/malhumor de Ada-

mov y su capacidad para fundir lo que se presentaba como antagónico constituyen dos razones de peso para que muchos hombres de teatro y mu-

chos burócratas culturales temen con razón al suicida Adamov y, relegándolo a las nobles páginas de los tratados, procuren alejarlo de la escena. Sólo cabe esperar que esta reciente publicación de «La política de los restos» y «Santa Europa» suscite entre nosotros el interés que todos los dramaturgos sospechosos debieran despertar. ¿Quién teme a Arthur Adamov?

Jaume MELENDRES

(1) TEATRO/EXPRES, en su edición de 21 de agosto de 1973, publicó un «Adamov en la jaula» donde se recogían los datos biográficos esenciales, la relación de sus obras más destacadas y, salvo error u omisión, los montajes y versiones realizados en lengua castellana.

(2) Colección «Libros de teatro», n.º 48. Contiene un buen prólogo de Alvaro del Alamo, responsable también de la excelente traducción. La misma colección publicó (n.º 24) «Off limits» y «Don Moderado».

XXIX Festival de Avignon

Acaba de llegar a nuestras manos el programa del Festival de Avignon que va a iniciarse el próximo día 12 y que se cerrará como todos los años el día 10 de agosto. Reproducimos a continuación únicamente el detalle de los veinticuatro espectáculos teatrales ofrecidos este año, omitiendo por tanto las manifestaciones cinematográficas, musicales y de ballet. Señalemos, sin embargo, que durante el festival estará abierta en el Palais des Papes una nueva exposición Picasso, con pinturas correspondientes al período 1970-1972, libros grabados, obra cerámica grabada y carteles.

Cour d'honneur du Palais des Papes

- * COQUIN DE COQ, de Sean O'Casey. Creación del Théâtre de l'Est Parisien (TEP). Puesta en escena de Guy Rétoré. Días 12, 18, 22 y 24 de julio.
- * OTHELLO, de Shakespeare. Creación del TEP. Puesta en escena de Georges Wilson. Días 17, 19, 21, 23 y 25 de julio.
- * MARCEL MARCEAU. Espectáculo de mimo. Días 20 y 26 de julio.

Cloître des Carmes

- * LA PASTORALE DE FOS. Creación del Théâtre de la Carriera (occitano). Días 12, 13, 15 y 16 de julio.
- * WOYZECK, de Büchner. Creación del Théâtre de l'Estrada. Puesta en escena de Daniel Benoin. Días 20, 21, 22 y 23 de julio.
- * L'OMBRE, de Schwartz. Creación del Théâtre de la Salamandra. Puesta en escena de Gildas Bourdet. Días 27, 28, 29 y 30 de julio.
- * LUCRECE BORGIA, de Victor Hugo. Creación de Nouveau Carré-Silvia Montfort. Puesta en escena de Fabio Pacchioni. Días 4, 5, 6, 7, 8 y 9 de agosto.

Salle Benoit XII

- * M. LE MODERE, de Arthur Adamov. Creación de Spectacles de la Vallée du Rhône. Puesta en escena de Alain Rais. Días 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24 de julio.
- * LE PING PONG, de Arthur Adamov. Creación del Théâtre de la Planchette. Puesta en escena de Pierre-Etienne Heymann. Días 27, 28, 29, 30 y 31 de julio y 1, 2, 3 y 4 de agosto.

Chapelle des Penitents Blancs

«Théâtre Ouvert» (Lecturas)

- * SOUVENIR D'ALSACE, de Bruno Bayen a Yves Reynaud. Días 14, 15, 16 y 17 de julio.
- * LE TRAIN DU BON DIEU, de Jean Louvet. Días 18, 19, 20 y 21 de julio.
- * LOIN D'HAGONDANE, de Jean-Paul Wenzel. Días 22, 23, 24 y 25 de julio.
- * HISTOIRES, de Uccio Esposito Torrigioni. Días 26, 27, 28 y 29 de julio.
- * CATHERINE, d'Antoine Vitez, a partir de «Cloches de Bâle», de Aragón. Días 30 y 31 de julio y 1 y 2 de agosto.
- * NIZAN, de François Rey. Días 3, 4, 5 y 6 de agosto.

Parc de Champfleury: Chapiteau des Tréteaux de France

- * MARCEL MARCEAU. Días 17, 21, 22, 24, 28 y 29 de julio y 1 y 2 de agosto.
- * QUATORZE JUILLET, de Serge Ganzl. Puesta en escena de Denis Llorca. Días 15, 16, 18, 19, 20, 23, 25, 26, 27, 30 y 31 de julio.
- * KHAWARE 75, fiesta africana por el Théâtre de Daniel Sorano de Dakar. Días 3 y 4 de agosto.

Foyer des Jeunes Travailleurs

- * PHEDRE, de Racine. Théâtre des Quartiers d'Ivry. Puesta en escena de Antoine Vitez. Días 23, 24, 25, 26 y 27 de julio.

Théâtre du Chêne Noir

- * LA BEFANA. Creación del Théâtre du Chêne Noir. Días 2, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 24, 29, 30 y 31 de julio y 1, 2, 3, 5 y 6 de agosto.

Eglise Saint Joseph de Champfleury

- * CHANTS POUR LE DELTA, LA LUNE ET LE SOLEIL. Creación del Théâtre du Chêne Noir. Días 25, 26 y 27 de julio y 7, 8 y 9 de agosto.

Parc dt Champfleury: Salle de l'Agriculture

- * NUIT DE GUERRE DANS LE MUSEE DU PRADO, de Rafael Alberti. Centre Dramatique de la Courneuve. Puesta en escena de Pierre Constant. Días 16, 17, 21, 22, 25 y 26 de julio.
- * LUCELLE, de Louis Le Jars. Creación del Centre Dramatique de la Courneuve. Puesta en escena de Pierre Constant. Días 18, 19, 23 y 24 de julio.
- * LE CERCLE DE CRAIE CAUCESIEN, de Brecht. Théâtre de Liberté y TGP de Saint Denis. Puesta en escena de Mehmet Ulosoy. Días 30 y 31 de julio, y 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7 de agosto.

FESTIVALES VERANO DE HOSPITALET

- Viernes, 4. Noche 10 h.** Disc. Centro. Pista Deportiva del Centro Católico. Rbla. J. Oliveras, 34. E.T.O.S. presentan «La Setmana Trágica».
- Sábado, 5. Tarde 8 h.** Dis. Santa Eulalia. Plaça Avis esqu. calle Comercio. Els Comediants, presentan «Catacroc».
- Sábado, 5. Noche 10 h.** Parque de Can Buxeres. Els Joglars presentan «Alias Serrallonga».
- Domingo, 6. Noche 10 h.** Centro Católico E.T.O.S., presenta «La Setmana Trágica».
- Domingo 6. Tarde 8 h.** Dis Bellvitge. Pista Polideportiva del Colegio Juan XXIII. Els Comediants, presentan «Catacroc».
- Sábado, 12. Noche 10 h.** Dis. Bellvitge. Pista Polideportiva del Colegio Juan XXIII. La Negra Mandinga, presentan «De como el señor Makinpott consiguió liberarse de sus padecimientos».
- Sábado, 12. Noche 10 h.** Dis. Florida. Patio del Colegio Nacional Menéndez Pidal, calle Pedraforca. El Grupo de Acció Teatral, presentan «La Orgia».
- Domingo, 13. Noche 10 h.** Dis. Collblanc-Torrassa, Pista Polideportiva del Colegio Santiago Apóstol, calle Jaime Busquets, 7. Els Joglars, presentan «Alias Serrallonga».
- Jueves, 17. Tarde 8 h.** Dis. Collblanc-Torrassa, Pista Polideportiva del Colegio Santiago Apóstol, calle Jaime Busquets, 7. Els Comediants, presentan «Catacroc».
- Sábado 19. Noche 10 h.** Dis. Bellvitge. Pista Polideportiva del Colegio Juan XXIII. G. A. T., presentan «La Orgia».
- Jueves, 24. Noche 10 h.** Dis. Santa Eulalia. Plaça Avis esq. calle Comercio. Tábano de Madrid, presentan «La ópera del bandido».
- Viernes, 25. Noche 10 h.** Dis. Florida. Patio del Colegio Nacional Menéndez Pidal, calle Pedraforca. Tábano de Madrid, presentan «La ópera del bandido».
- Sábado, 26. Tarde 8 h.** Dis. Florida. Patio del Colegio Nacional Menéndez Pidal, calle Pedraforca. Els Comediants, presentan «Catacroc».